

La victoria de Teruel se debe al esfuerzo del pueblo A la organización de nuestro Ejército y al trabajo de guerra de nuestras fábricas

**Para la victoria última, ¡todos los
esfuerzos y todos los sacrificios!**

ERA necesario el plazo de unos días para comenzar a recoger en todo su volumen la impresión que en España entera ha producido la ofensiva de nuestro Ejército. El pueblo español adivina, a través del avance de nuestras unidades, su fortaleza, y su confianza en la victoria se consolida. Mejor dispuesto que nunca, se apresura a trabajar mejor, a intensificar la producción en las fábricas de guerra, a sacar más cosechas a los campos.

Los soldados están preparados ya para nuevas batallas victoriosas. Los trabajadores para una producción más intensa que aumente nuestras posibilida-

des y acorte la duración de la lucha.

En este esfuerzo estrechamente unido, se forja la victoria. No hemos ganado la guerra aún. Duras son las jornadas por venir y el sacrificio siempre a prueba del pueblo romperá cuantas murallas haya que salvar. En la ofensiva en la que se hará polvo al Ejército invasor, hemos dado triunfalmente el primer paso. Volvamos al laborioso silencio que nos ha llevado a la victoria que celebramos hoy, con más ánimos, con más fe. ¡Dispuestos a producir más cañones y aviones los obreros, más frutos los campesinos, más victorias los soldados! Dormiremos la noche que siga a la victoria definitiva de España.

Dentro de Teruel, los primeros días

El «paco» más gordo, la hoja falangista y el bote de tomate

Los artilleros apuntaron bien y el obús fué a colarse en la ciudad, haciendo blanco en el objetivo señalado. Luego, los artilleros se estuvieron parados. Dentro, asomaban ya los primeros hombres del Ejército popular.

—¡Hemos entrado en Teruel!
Por todas partes no se escuchaba otra cosa. Un soldado dijo:
—Estoy ya aquí, en este frente, 16 meses y unos días.

Cerca de año y medio esperando frente a Teruel la hora de la entrada. —¿Tú sabes lo que son 16 meses? Y ahora, unos días de ataque y ya están todos dentro.

El soldado grita y salta levantando los brazos.

—¡En siete días, camarada! ¡En siete días!

EL «PACO» ARRIBA DEL TEJADO

Entre todos los «pacos», el más gordo estaba acostado sobre las tejas

de una casa alta. Nuestros combatientes se adelantaban pegados a las paredes, pero el «paco» costó a balazos la calle. Disparaba tres o cuatro armas; cada vez con una, hasta quedar cargadas las otras.

Uno de los nuestros se puso a correr decidido, calle adelante hacia la casa.

—¡A ese tío me lo cargo yo!

El «paco» cambió de pistola y lo dejó tumbado en tierra.

—Pegados a las paredes es mejor. Pero tampoco se adelantaba gran cosa.

—Hay que subir a otras casas, correr por los techos hasta coger al canallo ese.

Un soldado se metió en un patio, llegó a la terraza del piso y avanzó a rastras, tejado a tejado. Ahora quedaba frente a frente del enemigo, se parado sólo por un espacio grande sin casa.

UN PEQUEÑO DE DIEZ AÑOS, DE PARAPETO.

El «paco» no se daba cuenta y esperaba un movimiento de los de abajo para soltar el disparo. Un pequeño le cargaba las armas vacías. —No tiene más de 10 años. ¿Es su hijo?

(Pasa a la segunda página)

Liquidando los últimos reductos facciosos

Ayer: el Cuartel Viejo, la cárcel, el Banco de España y 500 prisioneros

Ayer domingo prosiguió la lucha contra los pocos rebeldes que, dentro de Teruel, todavía intentan resistir a nuestros soldados. Durante todo el día el Ejército popular no descansó un instante en el asedio a las posiciones, cada vez menos y en estado insostenible por momentos, de los facciosos.

500 prisioneros han hecho ayer nuestras fuerzas, de ellos sólo 200 en el Cuartel Viejo, conquistado para la República luego de una resistencia inútil de los soldados de Franco, que llevaban ya 2 días enteros sin comer.

Es nuestra también la cárcel, en la que los rebeldes se habían hecho fuertes. Tras una resistencia de días, no les ha quedado otro remedio que ceder al empuje arrollador de las fuerzas leales.

El Banco de España, otra madriguera de los facciosos, que ellos

habían intentado convertir en fortaleza, ha sido incendiado por nuestros combatientes, habiendo quedado de ese modo reducidos casi materialmente a nada los puntos de resistencia rebeldes. Los focos que las fuerzas franquistas de Teruel, al servicio de la invasión italoalemana, han querido hacer inconquistables, una vez nuestra la ciudad, al Ejército popular, uno a uno van siendo vencidos por los combatientes de éste, y los últimos serán liquidados en un plazo brevísimo.

EL CABO ROJAS Y SU AMETRALLADORA.

De todos los actos magníficos llevados a cabo por los soldados del Ejército popular en las operaciones de Teruel, el que realizó el Cabo Rojas—fuera de la ciudad, defendiendo de los contraataques enemigos una

de las posiciones conquistadas para nosotros que aislan Teruel de los rebeldes—los primeros días y que viene repitiendo cuando hace falta, asombró y llenó de entusiasmo a nuestros combatientes y a nuestros jefes.

Siempre que los facciosos quieren reconquistar la posición que el cabo y sus compañeros guardan, Rojas sale de su trinchera. Sale y se coloca frente a frente de los facciosos, sin defensa alguna, desafiándoles sin miedo, la ametralladora delante. El cabo Rojas abre fuego y el enemigo va cayendo. La ametralladora manejada por Rojas fuera de la trinchera, es de un efecto y una eficacia sorprendentes; destroza a los contrarios y les hace correr como caballos de carrera.

Una vez lejos los facciosos, el cabo Rojas carga al hombro su arma, que no cambia por nada, y vuelve con su gente.

PASIONARIA Y EL MINISTRO DE AGRICULTURA HABLAN A LOS PRISIONEROS.

Ayer visitaron a nuestros combatientes, Belarmino Tomás y Antonio Mije, representantes del Comité de Enlace de los partidos socialista y comunista y del espíritu de unidad que en la refaguardia como en las trincheras sienten hoy por igual todas las fuerzas antifascistas. «Unidos ganaremos la guerra. Vosotros lo habéis probado y tenemos que aprender mucho de esta lección vuestra. Unidos allí, en nuestras posiciones de refaguardia, como aquí, al igual nuestro.» Esto han venido a decir a los soldados del Ejército popular los camaradas Belarmino Tomás y Mije.

Con ellos visitaron también Teruel «Pasionaria» y el Ministro de Agricultura, Vicente Uribe. Este último habló a muchos prisioneros hechos por los soldados de la Repú-

ca en las operaciones, pertenecientes todos al ejército de Franco; explicándoles cómo la República trata a los campesinos en nuestra zona, cedíéndoles las tierras y facilitando su trabajo, en contraste con el trato que en el campo rebelde reciben.

«Pasionaria» hablando también a los prisioneros, en su mayoría aragoneses, dijo: «Vosotros habéis traicionado Aragón que siempre se levantó contra los invasores, al dejar venir a él soldados italianos y alemanes y combatir a su lado. ¿Por qué luchabais contra nosotros? ¿Por qué habéis luchado contra España?»

Los soldados del pueblo en las calles de Teruel

La guerra ha puesto en las calles de Teruel la señal de sus horrores. La ciudad, en la que el «fuego» obra todavía, aparece abierta por la metralla. Pero la salva la paz que con su conducta llevan a ella nuestros soldados. Y es que el Ejército popular ha ido a Teruel para devolverlo a España, y los soldados están libertando uno por uno a los españoles de la población. Los evacuados de ella hablaban los primeros de esa ternura puesta en su seguridad por nuestros combatientes.

El más absoluto orden, alterado sólo por el fuego que abate los últimos reductos, es el ejemplo que ofrecen al mundo nuestras tropas. Alta la moral y el sentimiento, rigida la disciplina, cada soldado vigila para

que nada falte en ninguna casa, para atender a la población no combatiente, para que ni un sólo enemigo escape a la justicia de la República.

Así responde el Ejército popular a los saqueos moros de Badajoz y Talavera, a las matanzas italianas de Bilbao, Málaga y Santander, a los crímenes fascistas en Asturias.

No podíamos obrar como ellos. Son los conquistadores de un país, del cual sus más traidores habitantes les han abierto las puertas. Nosotros hemos entrado en una ciudad española, habitada por hermanos nuestros, a la que vamos a defender y en la que no tenemos que acabar más que con los enemigos de ella y de España.

Tanques hacia nuestras primeras líneas, antes de comenzar la ofensiva que ha sido fatal para el ejército de Franco. Luego, estos mismos tanques, tenían que meterse hasta el corazón mismo de Teruel, arrebatado ya para siempre al fascismo.



SOLO EL SEMINARIO Y EL GOBIERNO CIVIL, RESISTEN EN TERUEL

EJERCITO DE TIERRA

EJERCITO DE LEVANTE.—Las fuerzas leales se apoderaron esta mañana en Teruel, del Cuartel Viejo de Infantería, haciendo prisionero a la fuerza que dentro de él se hallaba, constituida en su mayor parte por guardias civiles.

Los edificios en que únicamente resisten los rebeldes son el Seminario y el Gobierno Civil; ambos están ardiendo esta noche.

La aviación enemiga desplegó gran actividad en las proximidades de Teruel, pero su acción resultó casi nula.

La nuestra por la mañana bombardeó con gran acierto las concentraciones enemigas de Cerro Gordo y Caudé.

Por la tarde ametralló otras concentraciones en Santa Eulalia.

La artillería propia batió también las concentraciones de Caudé, Bezas y otras próximas.

En el frente exterior de Teruel, el enemigo no intentó hoy atacar ninguno.

EJERCITO DE LESTE.—Se han rectificado nuestras líneas a vanguardia, extrangulándose la bolsa formada al norte de la Sierra de Alcubierre.

Desde las cercanías del Collado del Maestro hasta el Reguero se procede con toda actividad a fortificar las nuevas posiciones.

EJERCITO DE ANDALUCIA.—Nuestras tropas han realizado una incursión en la zona comprendida entre la carretera de Villa del Río y el ferrocarril de Córdoba, ocupando en Cerro San Julián la cota 294 con lo cual se han mejorado considerablemente las líneas propias.

Todas las unidades del Ejército Popular, felicitan al Ejército de Levante

EL PRESIDENTE DE LAS CORTES Y EL MINISTRO DE DEFENSA A NUESTRO GENERAL

El general jefe del Ejército de Levante ha recibido el siguiente telegrama del ministro de Defensa Nacional:

«Con profunda satisfacción he refrendado el decreto en que S. E. el Presidente de la República, aceptando un acuerdo del Consejo de ministros, adoptado a mi propuesta, asciende a V. E. a general del Ejército. Reitero mi felicitación con un abrazo».

También ha recibido el general Hernández Saravia el telegrama siguiente, del presidente del Parlamento, señor Martínez Barrio:

«Hondamente emocionado por la gloriosa victoria de ese Ejército, ruego a V. E. haga presente a jefes, oficiales, clases y soldados la más entusiasta felicitación en nombre del Parlamento de la República. Nuevas las armas republicanas han cumplido heroicamente la misión histórica que enaltecerá a España ante el mundo».

El general Saravia ha contestado con el siguiente despacho:

«Agradezco, en nombre jefes, oficiales, clases y soldados este Ejército, felicitación Parlamento República por victoria conseguida. El Ejército popular no tiene otro deseo que cumplir con su deber, venciendo a los invasores y aniquilando al fascismo».

Entre los telegramas de felicitación recibidos por el Comisariado del Ejército de Levante, hay uno del Comisariado del Ejército del Centro, de la Inspección del Centro de Milicias de la Cultura, del Comisario de la 3.ª División, del Jefe y Comisario de la 36 Brigada y de los combatientes de la 55 Brigada.

ARANDA, POR ULTIMA VEZ, FUERA DE LA RATONERA

¿Estaba Aranda en Teruel? La noticia, dada hace algunos días, era acogida con júbilo por nuestros soldados. Aranda el faccioso en la ratonera!

Enterado de la ofensiva nuestra sobre Teruel, el «Generalísimo» le había mandado a defender la plaza. Aranda marchó hacia la ciudad, pero no logró meterse en ella, ha quedado fuera, retrasado y ridículo, escuchando de lejos los cañonazos victoriosos de nuestro Ejército.

Pudo llegar a tiempo a Teruel el general faccioso, al fin de la sublevación en Oviedo? Ha sentido miedo de nuestras fuerzas y ha hecho más lento de lo que podía haber sido, su viaje? Ahora, Aranda tendrá que soportar la reprensión de su jefe Franco y las censuras de los facciosos. Todos en el campo rebelde tenían una confianza ciega en él

El pueblo de Cataluña manifiesta su entusiasmo al Ejército vencedor en Teruel

Barcelona.—En la mañana del domingo, con tiempo espléndido se celebró la manifestación organizada por todos los partidos y sindicatos que integran el bloque antifascista, de homenaje al Ejército de la República.

Más que manifestación fue una concentración de millares de millares de personas en la plaza de Cataluña, que desfilaron ante la tribuna ocupada por los dirigentes de las organizaciones y autoridades.

Dirigieron la palabra a la multitud varios oradores y entre ellos el Secretario general de la Federación Sindical Internacional Leon Jouhaux y el Presidente de la Generalidad, quien dijo:

Festajamos la victoria de Teruel y dispongámonos a esperar con serenidad todas las incidencias de una guerra cruenta sin desfallecer, teniendo confianza absoluta en la victoria. Todos estamos dispuestos a ganar y ganaremos porque tenemos un Ejército que es modelo de lealtad, entusiasmo y capacidad.

LOS ALTOS MANDOS EN LA MARINA DE GUERRA

Barcelona, 26.—La «Gaceta» publica los siguientes decretos.

JUSTICIA. Nombrando Fiscal General de la República a D. Leopoldo Garrido Cervera.

DEFENSA NACIONAL. Admitiendo la dimisión del cargo de Subsecretario de Marina a D. Antonio Ruiz González; nombrando Subsecretario de Marina a D. Valentín Fuentes López; Jefe del Estado Mayor de Marina al capitán de Corbeta D. Miguel Buiza y Fernández Palacios; Jefe de la Base Naval de Cartagena al Capitán de Navío D. Antonio Ruiz González; Jefe de la Flotilla de destructores al Capitán de Corbeta D. José García Barreiro y Jefe de la Defensa Móvil de Costas e Inspector de las Bases Navales y secundarias al Capitán de Corbeta D. Federico Monreal Pilón.

dara perdonarle hoy que no haya penetrado en Teruel a dirigir su defensa. Son lo suficientemente imbéciles para creer, sin dudarlo apenas, que, Aranda dentro, Teruel seguiría siendo a estas horas fascista.

El general faccioso no hubiera obtenido frente a nuestros soldados mejores resultados que han alcanzado sus amigos. Aranda, así, estaría hoy encerrado en la ratonera, a disposición nuestra.

Esta vez, el asesino de trabajadores asturianos, ha escapado a su final inevitable: la muerte a manos del Ejército popular. Muy pronto, sin embargo, Aranda va a tener lo que se merece. Nuestros combatientes recuerdan bien uno por uno sus crímenes para tenerlos presentes a la hora, tan próxima, encima ya, del ajuste definitivo de cuentas.

NUESTRO EJERCITO INVENCIBLE

¡SALUD, HEROICOS CAMARADAS!

Teruel, la ciudad que ha estado durante 17 meses viendo pisoteado su suelo por las hordas invasoras con la complicidad de Franco, acaba de ser liberada de su bárbara opresión por los bravos combatientes del Ejército popular. Nuestro Ejército, en un esfuerzo gigantesco, enorme, acaba de infligirle una formidable derrota al ejército invasor, que está hollando con su planta esta tierra tan querida por nosotros.

Nuestro Ejército, de una potencia

extraordinaria, se está encargando de echar fuera de nuestro suelo al fascismo internacional y, con él, a los traidores que creyeron que con vender unos pedazos de nuestra España querida, iban a arrollar al proletariado español.

Nada más lejos de la realidad. Nuestro Ejército invencible—al cual estoy orgulloso de pertenecer—les demuestra cual es el camino que tienen que seguir y hace la firme promesa de no parar ni un solo momento hasta verlos más allá de las fronteras.

Nosotros, los que hemos vivido estos momentos culminantes un poco separados de ellos, saludamos con emoción a sus bravos jefes, comisarios y combatientes. A los jefes, comisarios y combatientes de este Ejército forjado en las batallas de Guadalajara, Brunete y otras más. De este ejército invicto mil veces, salido de las entrañas de la clase trabajadora. De este Ejército que con su bravura indomable ha demostrado al mundo entero que contra un pueblo en armas, y que lucha por su libertad e independencia, no se puede ir. De este Ejército que lucha por un mañana mejor y feliz.

¡Salud, heroicos camaradas! ¡Por la pronta expulsión del fascismo de nuestro suelo! ¡Por una España nueva, libre de traidores que la deshonran! ¡Viva el Ejército popular! ¡Viva la República española!

FRANCISCO ROIG
Soldado

Los obuses enemigos sobre Madrid otra vez

Madrid, 26.—Durante el domingo la artillería facciosa disparó sobre el casco de Madrid, especialmente sobre los barrios de las Delicias y Latina. Hubo que lamentar algunas víctimas y los destrozos consiguientes.

El vecindario se reclinó en los edificios.—Febus.

¡Estrangulemos

de una vez

al fascismo!



Dentro de Teruel, los primeros días

(Viene de la primera página)
El pequeño vió al soldado enfrente y pegó con el codo al «paco». El soldado apuntó el primer tiro, desviado cinco dedos. Bajo, los otros disparaban a la vez y alguien volvía a correr calle adelante.

El hijo del «paco» hacia ahora de trinchera, de pie frente al soldado de arriba, siempre cargando las armas al padre. El soldado fue a disparar, pero encogió el brazo y se estuvo quieto. Sin necesidad, pensó otra vez si el pequeño sería hijo del «paco».

—Es muy menudo. Le voy a matar si tiro. ¡Es muy cabrón el marrano ese!

Parapetado en el pequeño, «el paco» disparaba sin descansar contra los de abajo. Pero alguien se había metido ya en el patio y subía las escaleras. Y luego otro.

El «paco», cogido, se dió un puñetazo tremendo en el pecho y quiso correr.

—¡No te escapas! Se notó una bala en la cabeza y rodó con un ruido apagado sobre las tejas.

LA HOJA DE FALANGE. Hemos encontrado una hoja de falange.

Había aparecido en el mismo sitio donde se encontró la lista de los

Buques rebeldes en los puertos de Castellón y Burriana

Nuestros aparatos les hacen huir

Nota del Ministerio de Defensa

Cuatro barcos de guerra facciosos cañonearon esta mañana, a las siete, el puerto de Castellón, haciéndolo seguidamente sobre el de Burriana, donde tomaron como objetivo un barco de nacionalidad extranjera que cargaba naranja. No hubo desgracias personales ni daños materiales.

Varios aviones nuestros salieron en persecución de los navíos agresores, que a toda máquina huyeron hacia Mallorca.

Buques piratas y aviones italianos en nuestra costa

Castellón, 26.—A las 7 de la mañana los barcos de guerra facciosos Cervera, Baleares, Canarias y Velasco, se situaron frente a nuestras costas y lanzaron unos 30 cañonazos que no ocasionaron víctimas ni daños.

Después de realizar este criminal acción, se dirigieron a Burriana, bombardeándola con iguales resultados negativos.

Con gran rapidez se elevaron 3 trimotores republicanos que ahuyentaron a los cruceros hacia Palma de Mallorca.

A las 4 de la tarde próximamente reaparecieron dichos buques frente a Vinaroz y dispararon 20 proyectiles que tampoco, por fortuna, causaron desgracias personales ni daños materiales. (Febus)

Sagunto, 26.—A las 9 de la mañana aparecieron 2 escuadrillas facciosas, compuestas de tres aparatos cada una, que pretendieron realizar una agresión sobre Sagunto y el puerto. La eficaz intervención de las baterías antiaéreas impidió a los aviones sus propósitos.

Una hora más tarde un buque apareció frente al puerto y lanzó algunos cañonazos que no causaron víctimas y daños materiales de escasa importancia.—Febus.

Fuego de batería y contrabatería en el Centro

Madrid, 26.—A pesar de la niebla, las baterías facciosas han hecho numerosos disparos sobre diversos puntos de los alrededores de Madrid.

Nuestras piezas practicaron el fuego de contrabatería, entablándose un duelo que acabó al mediodía.